



Depósito Legal O-2-1958 (Edición General), AS-751-2001 (Edición de Gijón), AS-752-2001 (Edición de Avilés), AS-753-2001 (Edición de las Cuenca), AS-754-2001 (Edición del Occidente), AS-755-2001 (Edición del Oriente), AS-01235-2016 (Edición de Oviedo), ISSN 1131-8279 (Edición General), 1136-1557 (Edición de Gijón), 1136-1549 (Edición de Avilés), 1136-4955 (Edición de las Cuenca), 1577-4910 (Edición del Oriente), 1577-4902 (Edición del Occidente), 1577-5321 (Internet), 2445-4605 (Edición de Oviedo)



En la imagen de la izquierda, Rocío Menéndez, Paula Méndez, Iván Méndez, Jonathan Losas y Óscar Egido. En el centro, David Suárez, Tamara Mallo y el pequeño Álex Suárez. A la derecha, por la izquierda, Jesús Encinar, Noelia Andrés, Pablo González, Marta Buceta, Sonia García y Natividad Gómez. | Athenea Eugon



Algunos participantes de la prueba, tomando la salida en Poniente. | Athenea Eugon

Más de 700 personas se echaron a la calle en Gijón por una buena causa. La séptima edición de la carrera Dona Vida, con un recorrido de ocho kilómetros desde la playa de Poniente, sirvió para visibilizar y fomentar la cultura de la donación. La victoria final absoluta –y también en Veteranos A– se la llevó Jonathan García Puente, con un tiempo de 25:44. Pero el ámbito deportivo, como en todas estas carreras solidarias, ocupó un segundo plano. «Lo importante es concienciar de la necesidad de donar sangre, órganos, médula ósea y otros tejidos», indicaron varios participantes.

En una mañana soleada y calurosa, la explanada de Poniente se llenó de participantes para arrancar el día haciendo deporte. Lo hicieron en el retomo de una prueba solidaria que no se celebraba desde el año 2019. La pandemia impidió durante tres años su organización, por lo que otro de los argumentos a festejar era esa vuelta a la normalidad. «Es que aparte de concienciar con la donación esta prueba es como participar en algo muy saludable. Hemos madrugado para salir a correr, en vez de haber salido de fiesta la noche anterior. Ahora el vermouth lo veremos de otra manera», destacaron Sonia García y Natividad Gómez, dos trabajadoras del sector sani-

Dona Vida vuelve con fuerza a las calles de Gijón

Más de 700 personas participaron en una carrera que anima a ser donante: «Es importante concienciarse»

Pablo Antuña
Gijón

tario que acudieron acompañadas de un grupo donde también estaban Jesús Encinar, Noelia Andrés, Pablo González y Marta Buceta.

«Soy donante de sangre, pero considero que aún falta visibilizar mucho más esta necesidad», indicó Jonathan Losas, otro de los que se echaron a la calle con un fin solidario, deportivo y también social. «Arreglamos el día, madrugamos, luego salimos todos juntos a tomar algo, y lo pasamos bien y punto, que es lo que buscamos», subrayaron Paula e Iván Méndez a su lado.

David Suárez, por su parte, participaba por primera vez, aunque es habitual verle en pruebas deportivas solidarias. «Nunca están de más estas iniciativas», afirma, acompañado de su hijo de 13 meses, Álex: «Está bien que tenga esa visión solidaria desde bien pronto».

No se quiso perder tampoco la prueba la veterana Rocío Ríos, que logró el mejor tiempo (33:50) en Veteranos B Femenino. El resto de ganadores fueron: en categoría femenina en la General y Veteranos A, Elena Calvete (30:54), y en la Senior Alba Vigil (33:44). Y en categoría masculina Pelayo Rodríguez logró el mejor registro en Senior (26:25), y Máximo Cordero, en Veteranos B con (26:40).

Solo será un minuto Pisando chascos

Tino
Pertierra



Si has llegado a una edad en la que ya tienes la certeza de que los finales felices no existen y de que la injusticia tiene todas las de ganar en forma de bonos de desigualdad, intolerancia y manipulación, sabrás de sobra que vivir lleva aparejado estar pisando chascos con frecuencia. No seamos tenebrosos: también hay momentos dichosos y satisfactorios, casi siempre escritos en letra minúscula y nunca relacionados con circunstancias llenas de pompa vacía, y poder disfrutarlos es una de las pocas cosas que dan sentido a la vida. Lo malo es que no solemos ser conscientes de la importancia de esos chispazos de felicidad? cuando ya pasaron de largo, incluso cuando ya estamos a punto de olvidarlos porque se nos cayó encima una enorme losa de compromisos, obligaciones, hipotecas, fracasos, decepciones y demás cargas de profundidad que nos arrojan desde distintos puntos de colisión.

Lo peor no es que haya ataques a menudo clónicos que procedan de personas a las que podemos dar la espalda o retirar el saludo. Hay que ser conscientes de que, salvo que se opte por vivir fuera de las coordenadas sociales tradicio-

Lo peor no es que haya ataques que procedan de personas a las que podemos dar la espalda o retirar el saludo

nales, es inevitable el trato con mucha gente y que te encontrarás con personas que valen mucho la pena y otras que no. Disfrutar la compañía que aporta y distanciarse de la toxicidad es un desafío apasionante y que dice mucho de la capacidad que se van ampliando para evitar arenas movedizas y atmósferas pantanosas.

El peligro máximo llega cuando las malas influencias surgen de uno mismo y los pactos, armisticios o claudicaciones tienen que resolverse en el plano más íntimo de todos, el que está en el interior de cada uno, salpicándonos de autoengaños, renuncias o decepciones por lo que querías ser y lo que finalmente empiezas a ser.